

**MIQUEL BARCELÓ.** Por Gloria Otero /// Fotografía de Matías Costa.

Acaba de terminar de ilustrar la “Divina Comedia” (Círculo de Lectores) y ya está enfrascado en la decoración de la catedral de Mallorca. A sus 46 años, el nuevo Príncipe de Asturias de las Artes no se duerme en los laureles. A medida que aumentan sus éxitos, multiplica sus retos. Charlando con él en su retiro napolitano hemos descubierto la pasión y la sabiduría que hay detrás de su arte.

Se le nota a sus anchas en Vietri sul Mare, en una casa suspendida sobre el Mediterráneo, a dos pasos de Pompeya y de Herculano; con cuatro muebles de colores, muchas cintas de vídeo (cine clásico) y un jardín medio abandonado. Además, es fin de semana y han venido a verle tres amigas que están desayunando en el salón. Seguramente todo sería perfecto si no tuviera que someterse a esta entrevista, visiblemente recién levantado tras una larga madrugada trabajando en la que, según dice, es la más ambiciosa de sus obras: El milagro de los panes y los peces, un panel de cerámica de 300 metros para la catedral de Palma. De modo que se anima describiendo sus paseos en piragua desde el balcón y las maravillas que hacen los artesanos de Viteri con la cerámica (pulpos de adorno tan vivos como los que él pinta, tornillos de alta tecnología para la NASA), antes de sentarse como tigre enjaulado en un sofá de estampado africano frente al magnetofón. La mirada cauta, pero interrogante y devoradora. Los pelos despeinados de siempre, y más aire de payés que nunca.

E.S. El Semanal. Le veo muy bien acompañado...

**Miquel Barceló.** *Sí, me has pillado rodeado de mujeres. No suele pasarme, ha sido una coincidencia, pero me encanta. Yo siempre trabajo solo. ¡Ya me gustaría estar con mi familia!, pero mis hijos van al colegio y sólo pueden venir a visitarme en vacaciones.*

E.S. Siempre elige lugares bellísimos para trabajar...

**M.B.** *Éste no lo he escogido por eso, sino porque aquí hay una tradición cerámica de 3.000 años y yo tenía que hacer una obra en esta técnica. Pero es verdad que debo tener una habilidad especial para ir a parar a sitios bellos.*

E.S. Será que necesita estar rodeado de belleza.

**M.B.** *No, no. Lo que necesito son lugares donde la vista pueda perderse lejos. Mis casas en África y Mallorca están en sitios altos y despejados. Supongo que por oposición al taller, que es como una cueva en la que paso muchas horas encerrado. Tampoco tengo mucho tiempo para buscar. Esta casa la elegí porque estaba justo*

*encima del taller. Me propusieron otras de lujo y no las quise. Cogí ésta, que estaba en ruínas pero me iba estupendamente.*

E.S. Parece el sitio ideal para ilustrar el Paraíso.

**M.B.** *Bueno, yo lo que he hecho ha sido una especie de lectura paralela. He estado dos años trabajando en ella y ahora siento que se haya acabado. Es una sensación rara porque “La Divina Comedia” era ya como una compañera, alguien que llevaba conmigo a todas partes.*

E.S. ¿Qué pasaje le ha atraído más?

**M.B.** *He ido cambiando en mis preferencias. ¡Hay tantos! Al principio me resultaba más difícil el paraíso porque siempre preferimos el infierno. Había leído mucho sobre él y conocía la iconografía occidental sobre el tema. Imágenes muy fuertes de ilustradores clásicos... Doré, William Blake...*

E.S. ¿Con cual se identifica más?

**M.B.** *Con Botticelli. Es fantástico, casi contemporáneo. Me gusta que recurra a la gente de su tiempo, a la que él conocía; que retrate por ejemplo a Giotto y Cimabue. Esas imágenes de personajes medio a oscuras, abrigadas por el frío de la noche... Yo que he nacido en una isla la he visto muchas veces, en los pescadores. Y ahora la vemos continuamente en los titulares, es atroz, porque hay muertos cada día.*

E.S. Dante sigue hablando de temas esenciales...

**M.B.** *Las cosas fundamentales, las ansias del hombre, siempre son las mismas. Yo he estado buscando esa palabra, “ansia”, en francés y no existe.*

E.S. ¿Cómo es para usted el paraíso?

**M.B.** *Es como “El tiempo perdido” de Proust. Un proceso de despojamiento, de esencialidad. Es un gran fondo azul, una especie de infinito sin sombras. Mi lectura del paraíso no es religiosa, es sobre todo, plástica. Pero me cuesta explicarla sin enseñarla. Ahora cada vez me cuesta más explicar las cosas...*

E.S. Pero cada vez tiene más admiradores. Creo que la ministra Pilar del Castillo es una de ellos.

**M.B.** *Sí, va a mis exposiciones y se interesa mucho por mi trabajo.*

E.S. ¿Le influye la opinión de la gente, de la crítica?

**M.B.** *Me influye la de cierta gente, casi siempre los mismos y no muchos. Gente muy cercana desde hace muchos años. Y la crítica, pues la verdad es que ahora que tengo estas exposiciones en las islas Baleares, no he leído ninguna. No por nada, es que no las tenía a mano.*

E.S. Y qué piensa del éxito tan espectacular que tiene en España, con lo difícil que es allí eso de ser profeta en su tierra.

**M.B.** *Bueno, durante años ha sido al contrario. En los 80 los cuadros acababan en Basilea porque en España no había manera de vender nada. Pero yo me he preocupado siempre de tener una presencia en España, aunque hubiera pocos coleccionistas y todo fuera más laborioso, porque me parecía importante.*

E.S. ¿Y cómo es su relación con España al cabo de tantos años viviendo y trabajando fuera?

**M.B.** *A mí me ha marcado mucho la insularidad, que es algo que deja una huella muy fuerte y para siempre. Esta especie de movimiento permanente en que vivo creo que viene de ahí. Yo tengo relaciones muy agridulces con la isla de Mallorca, que es donde nací. ¡Mira que está mal!... Pues siempre existe la amenaza de que sea peor, con la invasión de la industria turística, que es un desastre. No sólo no parece que se vaya a arreglar la situación, sino que ahora quieren doblar el aeropuerto, que ya es el peor del mundo y el más feo. Eso significa el doble de turismo, de autopistas... O sea que así son mis relaciones con mi país.*

E.S. Bastante duras ¿no?

**M.B.** *Sí, sí, pero al menos son lúcidas.*

E.S. Mucha gente piensa que los artistas de éxito como usted, con sus estudios en París, Mallorca y Malí, viven en una especie de torre de marfil.

**M.B.** *¡Ojalá! Pero a mí no me ha tocado eso de la torre de marfil. Yo me muevo bastante y estoy bastante enterado. Incluso cuando paso largas temporadas en África, oigo la radio y estoy al corriente de lo que pasa.*

E.S. ¿Y cómo vive el contraste de volver a París después de sus estancias en África?

**M.B.** *Es muy duro. Es un cambio terrible. No es sólo el reencuentro con la arrogancia occidental, es la fealdad. La fealdad en el sentido casi moral. Occidente ha decidido que en África no hay nada que hacer, que es un continente totalmente perdido donde van a morir tres millones de personas de sida en los próximos diez años. Y*

*seguimos vendiéndoles armas de altísima tecnología; les dejamos dinero para que nos las compren. Es indignante y profundamente injusto. Y todo eso combinado con las leyes de inmigración resulta verdaderamente atroz.*

E.S. Es el mundo que nos ha tocado vivir...

**M.B.** *Sí, pero somos nosotros los culpables de fabricarlo. A mí me gusta mucho la idea de Europa como una entidad cultural, social... Creo que es una de las grandes de nuestro tiempo. Pero mi idea de Europa es mucho más abierta que esto en lo que se está convirtiendo. Yo a veces me pregunto quién hará el diseño de esas triples barreras de rejas con espinos, con cámaras para que no pase gente. O quién sería el primero que inventó esas paredes con culos de botella encima...*

E.S. ¿Y qué puede hacer el artista con una conciencia tan clara, ante un mundo tan injusto?

**M.B.** *Yo creo que el arte siempre incide en la sensibilidad y la forma de pensar de la gente. Pero claro, son ciclos muy lentos. A mí me hubiera gustado participar en esos grandes movimientos revolucionarios, como después de la revolución rusa; en esos momentos de euforia en los que la gente pensaba que el arte podía cambiar el mundo. Momentos fantásticos, pero muy breves.*

E.S. Ahora la situación del artista no es nada fácil, aunque pueda parecerlo.

**M.B.** *Yo creo que siempre ha sido un poco así. Hace unos días estuve viendo la Capilla Sixtina. Necesitaba cargar pilas, así que cogí el tren, estuve un rato y volví al trabajo a Nápoles. Miguel Ángel era muy consciente de los problemas de su tiempo y los sufría, como tantos de sus contemporáneos, que se pasaban la vida entre Roma, Florencia y Nápoles, escapándose para evitar ser encarcelados.*

E.S. Siempre cita a los clásicos; usted mismo tiene mucho de clásico, rescatando ciertos géneros y temas.

**M.B.** *Si, sí, de alguna forma. Pero es algo casi irónico. Me gusta hacer bodegones ¿Y por qué no? Me parece muy útil y muy bueno.*

E.S. En su obra está muy presente el placer de pintar, la sensualidad... Cosas poco frecuentes ahora.

**M.B.** *A mí me gusta pintar. Creo que la pintura es fruto del placer, del mayor placer que el hombre se da a sí mismo. Y cuando hago cerámica, como ahora, sigue siendo pintura de alguna manera. Con la cerámica aprendo cosas que después aplico a mis cuadros. Y con el*

*grabado, con la escultura... Pero el centro para mí siempre será la pintura.*

E.S. Pero la pintura está en trance de extinción, dicen.

**M.B.** *Bueno sí, pero se muere y resucita. La pintura es como Nosferatu.*

E.S. ¿Por qué defiende la pintura frente a otros lenguajes?

**M.B.** *Porque es un lenguaje que pertenece al ser humano de una forma instintiva desde el principio. Como la palabra o la cerámica. Modelar con arcilla o pintar sobre una pared son gestos primigenios. Pero a la vez siguen siendo extremadamente modernos, por la esencialidad que encierran. Y por su ligereza. Probablemente los pigmentos del negro de hueso, el caolín, el óxido de hierro que usamos ahora para hacer cerámica son los mismos que utilizaron en Altamira. A mí me parece emocionante como técnica un lenguaje así.*

E.S. ¿En qué ha cambiado con el tiempo su manera de trabajar?

**M.B.** *A mí me gustaría decir que no trabajo mucho, pero si no trabajo mucho no me sale nada. Siempre estoy empeñado con bastantes cosas a la vez, cosas difíciles. Y claro, se hacen a fuerza de trabajo, trabajo físico. Me rompí una uña hace poco y lo pasé fatal porque era la parálisis. Esta obra para la capilla de la Seu son 300 metros cuadrados de arcilla en una sola pieza. Hay que estar en muy buena forma física y mental. Pero yo siempre he pensado, desde que era muy joven, y no debería olvidármeme, que no tenemos derecho a quejarnos. Al fin y al cabo hago lo que he elegido, donde quiero y como quiero. Entonces, si es duro, me lo tengo que tragar.*

E.S. Pero en alguna entrevista ha dicho que envidia esas vidas tranquilas y rutinarias, dedicadas a cuidar de su jardín.

**M.B.** *Sí, lo he dicho, pero no debería haberlo hecho. En cualquier caso, sabes que es una vida que nunca llevarás. A mí es verdad que me gustaría estar más con mis hijos; hacer las cosas que hace la gente normal y no tenerme que subir a un andamio hasta la una de la mañana. Pero si no pudiera hacerlo, seguramente sería muy desgraciado.*

E.S. ¿Y qué es lo que le impulsa tan apasionadamente a pintar?

**M.B.** *Me lo he preguntado muchas veces, porque realmente es algo raro, extraño como actividad ¿sabes? Además el cuerpo envejece... Aunque me cuido mucho, hago piragua, hago bici. Casi no bebo. Este es un trabajo de mucha exigencia física, no puedo ir al estudio cocido o con resaca. Tengo que estar perfectamente sobrio. Probablemente nunca haría todo eso por nada que no fuera esto.*

E.S. Y cómo está siendo la experiencia de trabajar para la Iglesia...

**M.B.** *Bueno, yo no trabajo para la Iglesia, trabajo para la catedral de Palma, que es un sitio que conozco desde niño y sin duda el que me gusta más de Mallorca. Me parece un espacio fantástico. En occidente las iglesias son de los espacios mejores que hay. En cambio, los museos cada vez van perdiendo más esa capacidad de recogimiento que tenían, por el afán de ofrecer el arte como espectáculo. Lo digo porque los conozco de memoria, ciertos museos al menos.*

E.S. ¿Sigue yendo?

**M.B.** *Sí, sí, claro. Siempre que voy a Madrid voy al Prado. Y al Louvre y a los Uffizi... Ese recogimiento del que te hablo era algo habitual antes en el Prado. Yo estaba allí solo durante horas. Me parece un gran error eso de la gratuidad de los museos, como si fuera obligatorio ir. Creo que es una especie de vulgarización innecesaria.*

E.S. Ahora no es frecuente que la Iglesia recurra a un artista reconocido para decorar una catedral.

**M.B.** *Bueno, yo insistí en hacer algo ahí porque me parecía que podía y me apetecía hacerlo. La obra no interfiere para nada en la estructura de la catedral. Y en todo caso, la podrían quitar sin que pasara nada.*

E.S. ¿Qué artistas contemporáneos le interesan?

**M.B.** *Muchos. Hace poco estuvo aquí un artista español joven que he apadrinado para un proyecto en la Bienal de Venecia; se llama Sergio Prego. Es vasco y vive en Nueva York. No es pintor, pero tiene una obra muy interesante, en distintos soportes, vídeo, fotografía... Soy amigo de Cy Twombly, me gusta mucho su trabajo y le veo a menudo. Tiene miedo a las motos. A que le pillen y se rompa algo. En Roma hay muchísimas motos y él es un señor que intenta pasear y siempre ha vivido allí. Yo lo entiendo, porque no tengo 75 años, pero me da miedo caerme de un andamio y romperme algo.*

E.S. ¿Ha cambiado su vida desde que tiene hijos?

**M.B.** *No, no, qué va. Mi mujer y yo llevamos 20 años juntos. Casarnos fue un pequeño trámite. Lo que pasa es que ya no me paso todas las noches de copas o discotecas. Pero es que no me apetece como antes. Hago otras cosas.*

E.S. ¿Cuales?

**M.B.** *No son confesables, por tanto no las voy a decir. Pero además ahora es que necesito estar en forma para un trabajo específico.*

E.S. Y el éxito fulminante que tuvo tan joven ¿en qué le ha afectado, ahora que ya lo puede ver con perspectiva?

**M.B.** *No me ha cambiado gran cosa. Yo he seguido mi camino de pintor, intentando trabajar donde quería y como quería. Con muy pocos marchantes, para no liarme. Mi vida es el taller, hago muy poca vida social. Me he enterado muy poco de esas cosas, sólo por lo que me cuentan. Es como las especulaciones con las obras. Me entero, ¡pero qué le vas a hacer! Por suerte los pintores no somos como los protagonistas de “Gran Hermano”. Interesamos a muy poca gente. A mí me conocen en las tiendas de pintura y en los museos, eso sí. Los guardas del Louvre sobre todo, porque me ven ahí todos los días.*

E.S. Siempre ha dicho que es muy ambicioso. ¿Se están cumpliendo sus ambiciones?

**M.B.** *Soy ambicioso con mis cuadros, pero es un camino muy largo. Ahora he hecho un paréntesis para hacer esta obra de arcilla, que es fruto de diez años de experiencia mía con este material. Quería conseguir algo que recoja pintura, escultura; algo muy carnal. Pero estoy deseando volver a pintar. De modo que una y otra vez tengo la sensación de estar a punto de hacer algo que siempre he querido hacer y que está apareciendo... Es una cuestión de tiempo, la pintura siempre lo es. Por eso es un arte de viejos, aunque haya que empezar joven, porque el aprendizaje es largo.*

## EL MUNDO DE BARCELÓ.

UN MUSEO: **EL PRADO.** “Porque es un museo muy radical, de pintura. De la gran pintura barroca. Me gusta mucho ese espíritu, es fantástico. Yo creo que para subrayarlo le deberían quitar las cafeterías, las tiendas, la librería...”

UNA IMAGEN: **EL PULPO.** “Los veo mucho buceando. He cogido cientos en mi vida y conozco bastante bien sus costumbres, que son curiosísimas. Necesitan mucha energía y son capaces de comerse una de sus propias patas, o varias, si no tienen una presa cerca. Si no, desfallecen. Luego les vuelven a crecer.”

UN ARTISTA: **CAMARÓN.** “Es un cantaor que hizo del flamenco, que es un arte muy rancio y antiguo, algo muy moderno. Oigo mucho sus discos. Y también a otros flamencos, a Terremoto de Jerez, a Rancapino, que es muy amigo mío y lo veo a menudo.”

UNA CIUDAD: **NÁPOLES.** “Es la ciudad que más entiendo del mundo, todo en ella me resulta familiar. Es el centro histórico más grande de Europa y es como infinito. Además, tiene un volcán, y no está de moda, que es siempre muy de agradecer.”

UNA MÚSICA: **LOS CUARTETOS DE CUERDA DE SHOSTAKOVITCH.** “Yo casi siempre trabajo con música; escucho mucha música pop. Pero Shostakovitch es la música del siglo XX, con todo lo que tiene de terrible. Y a la vez es un compositor que entronca con la gran tradición barroca.”

UN GUIZO: **EL ARROZ BRUT.** “Es un plato mallorquín de arroz caldoso que se hace con pescado, carne y mucha verdura. Y muy importante, una setas que se llaman esclatassang, que le dan un toque de lo más especial.”

UNA SENSACIÓN: **LA PIEL MOJADA DEL AGUA...**

UNA SUGERENCIA PROPIA: **ÁFRICA.** “Es el último lugar virgen del planeta. Para mí corresponde al mundo de mi infancia. Su gente tiene una actitud fantástica, de disposición permanente. Les dices ¿nos vamos a Sicilia? Y como están, salen. Además, siempre le llevan la contraria al Banco Mundial.”

UN LÍDER: **ALEJANDRO MAGNO.** “Me gustan muy poco los líderes. Desconfío muchísimo de ellos. Alejandro Magno de niño me encantaba, como iconografía y como historia. Tenía una imagen bellísima, pero probablemente era terrible.”